



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 131



✓
**LA COMUNICACION COMO UN FACTOR QUE INFLUYE EN LAS
RELACIONES ENTRE EL MAESTRO Y EL ALUMNO**

MARIA JULIETA RODRIGUEZ RODRIGUEZ

PACHUCA, HGO.

AGOSTO 1988



U N I D A D

131

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

LA COMUNICACION COMO UN FACTOR QUE INFLUYE EN LAS
RELACIONES ENTRE EL MAESTRO Y EL ALUMNO

MARIA JULIETA RODRIGUEZ RODRIGUEZ

TESINA QUE SE PRESENTA PARA OBTENER
EL TITULO DE LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

PACHUCA, HGO.

AGOSTO 1988

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Pachuca, Hgo., a 11 de noviembre de 1988.

C. PROFRA. MARIA JULIETA RODRIGUEZ RODRIGUEZ
P R E S E N T E.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis -- realizado a su trabajo, intitulado "LA COMUNICACION COMO UN FACTOR QUE INFLUYE EN LAS RELACIONES ENTRE EL MAESTRO Y EL ALUMNO", opción Tesina, a propuesta del asesor pedagógico C. PROFRA. ADOLFO FRANCO ROMERO, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto -- por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le designará, al solicitar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E


PROFR. GERARDO GALVEZ OROZCO
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UNIDAD SEAD-131

c.c.p. el Departamento de Titulación de LEPEP.-UPN.-México

GGO/ccc.

A mi esposo

Alfre:

por haberme apoyado
para dar un paso más
en mi preparación --
profesional.

Con cariño

a mis hijos:

Juli

Fredi

Josue

A los profesores de
la Universidad Peda
gógica Nacional.

INDICE

	PAGINA
INTRODUCCION	1
CAPITULO I LA COMUNICACION EN LA RELACION MAESTRO - ALUMNO.	3
A. Planteamiento del problema	4
1. Argumentación	5
2. Enunciación	7
B. Hipótesis.	8
1. Fundamentación.	8
2. Formulación	9
CAPITULO II NOCIONES BASICAS DE LA COMUNICACION.	10
A. Concepto	11
B. Proceso de la comunicación.	13
C. Elementos.	16
D. Interferencias.	17
CAPITULO III RELACION ENTRE EL MAESTRO Y EL ALUMNO	23
A. Concepto.	24
B. Características de la relación entre el maestro y el alumno	24
CAPITULO IV LA COMUNICACION COMO FACTOR QUE INFLUYE EN - LAS RELACIONES MAESTRO-ALUMNO.	34
A. La comunicación maestro-alumno.	36
B. La influencia en las relaciones maestro- alumno.	38

PAGINA

CONCLUSIONES	50
RECOMENDACIONES.	51
BIBLIOGRAFIA	53

INTRODUCCION

Comunicación, término abstracto para muchos, pero de vital importancia para una mejor relación y comprensión entre los seres humanos. Vocablo que exige un conocimiento más profundo a todos los individuos relacionados con la educación pero sobre todo aquellas personas que tratan con niños y, especialmente a los maestros, quienes son los encargados de conducir al educando a un nivel de vida superior.

La comunicación es la función fundamental de la lengua y es a través de ella como maestro y alumno pueden expresar sus sentimientos, pensamientos y conocimientos, ya que en la enseñanza es importante para poder establecer mejores relaciones, alcanzándose con mayor eficacia los objetivos propuestos.

Los estudios sociológicos y la experiencia práctica en la docencia demuestran que la comunicación es una de las condiciones indispensables para la obtención de rendimientos óptimos en las relaciones entre los educados y educandos.

La justificación para aplicar la buena comunicación entre maestro y alumno se basa en el hecho de que la escuela no sólo debe instruir sino también formar. Y esta formación debe atender tanto a la personalidad individual del alumno como una dimensión social. Los niños forman agrupaciones marginales en la escuela tales como las pandillas o los grupos de juego, en las que manifiestan libremente su individualidad y aprenden los modelos de vida socializada adulta.

Los mentores con sus discípulos no establecen una comuni-

cación estrecha, para así poder penetrar al fondo de su mente y conquistar su corazón y poder tener mejores relaciones entre ellos. Al observar en las experiencias adquiridas en el trabajo escolar el profesor, tiene muy poca imaginación para comunicarse con los alumnos.

La finalidad de esta investigación es conocer la influencia que ejerce la comunicación en la relación entre el maestro y alumno, para lograr tal objetivo el presente estudio se estructura de cuatro capítulos.

En el primero se trata lo relacionado con el planteamiento del problema dentro de él, la argumentación y enunciación. También incluye la hipótesis, su fundamentación y formulación. En el capítulo segundo, se define el concepto de comunicación, el proceso, los elementos y las interferencias que se dan en el proceso comunicativo.

En el tercer capítulo, se da el concepto de relación y tipos de relaciones entre el maestro y el alumno. Para finalizar en el capítulo cuarto se establece la forma en que la comunicación influye en las relaciones maestro y alumno.

CAPITULO I

LA COMUNICACION EN LA RELACION MAESTRO Y ALUMNO

A. Planteamiento del problema

La puerta que nos permite el acceso al mundo de la cultura, es el fenómeno de la comunicación. El acervo cultura y el avance logrado por una comunidad que constituyen su civilización, así como todos los medios de los cuales disponemos para modificar la naturaleza, es decir, el progreso, depende en igual medida de las posibilidades de comunicación.

Nada hubiera significado por sí mismas, las habilidades de manufactura del hombre si no fuésemos aptos para transmitir nuestra forma de pensar, nuestros sentimientos, nuestras creencias, nuestras reflexiones sobre el pasado o las perspectivas y promesas con las cuales anticipamos el porvenir.

Sin la comunicación, tendríamos que comenzar cada vez nuestra existencia, bajo las mismas opciones de acción, circunstancias que probablemente mediaron cuando apareció la vida humana sobre la tierra; tal como viene aconteciendo desde siempre; con todas las demás especies, carentes de razón y de voluntad, e incapaces de comunicarse entre sí, de manera intencional, para cumplir un propósito, un anhelo o un sueño.

El hecho fundamental de la existencia humana, es explicable únicamente en cuanto iniciamos y establecemos relaciones "vivas" con otros hombres y en otras palabras, comunicación en cualquiera de sus manifestaciones.

Las fallas a la ausencia creciente de comunicación, nos conduce a una "torre de babel" y a la incomprensión, a la intolerancia y amenaza con la desintegración no muy lejana de -

nuestra sociedad.

La comunicación en el maestro y el alumno, debe estar firme para establecer buenas relaciones y alcanzar los objetivos propuestos dentro del proceso enseñanza-aprendizaje.

1. Argumentación

¿Por dónde empezamos, si deseamos mejorar la vida en el aula?

Lo primero que tendremos que hacer, es examinar la forma en que respondemos a los niños, como nos comunicamos, porque estos dos puntos son decisivos en la personalidad del niño. El maestro no se preocupa si la respuesta transmite aceptación o rechazo; para el educando esta diferencia es definitiva para no decir fatal.

Los maestros cuentan con la destreza adecuada para comunicarse sin enfurecer, cambiar respuestas destructivas, y adquirir formas de expresar ira, manejar los problemas disciplinares y obtener mejores relaciones.

Thomas Mann dice que "El lenguaje es la civilización misma" (1) lo que nos lleva que las palabras pueden brutalizar, civilizar, lesionar o curar.

Los educadores necesitan aprender un idioma de comprensión, un lenguaje que deje al niño una impresión afectuosa e imborrable, palabras que transmitan sentimientos, respuestas que

(1) GINOTT Haim. Maestro-Alumno. México, 1972. p. 168

cambien estados de ánimo, comentarios que crean buena voluntad, contestaciones que permitan nuevos puntos de vista y réplicas que irradian respeto.

En general el mundo habla a la mente, el maestro habla en forma más íntima, se dirige al corazón y el corazón se alimenta de sutilezas, de una mirada comprensiva, de un gesto afirmativo o un comentario que constituye una confirmación.

En la práctica diaria escolar, el maestro tiene una comunicación profunda, en cuanto a la relación con el alumno; a él le interesa dar su clase, pero no se fija si el alumno esté captando la idea; además, está usando un lenguaje no muy claro distorsionando la comunicación y afectando su personalidad.

El alumno necesita que se le respete, se motive, que se confíe en él, para que exista buena comunicación y resulten buenas relaciones. Ya que el alumno se apoya en la comunicación oral y escrita para expresar libremente sus experiencias e ideas.

La eficacia comunicativa del alumno, no se basa en el uso de las formas aceptadas como cultas, sino su capacidad para lograr una comprensión con el maestro, mediante ordenamiento y expresión de pensamiento.

El maestro debe estar preparado para resolver casos que surjan en el transcurso de la tarea escolar, para poder resolverlos, aunque algunas veces no se resuelvan del todo; hacer sentir al niño que él lo escucha y lo comprende, esto ayuda a mejorar la comunicación y las relaciones entre ellos.

2. Enunciación

El maestro tropieza con muchos problemas en la realización del trabajo escolar, uno de ellos es la comunicación entre él y los alumnos. El educador consciente debe mostrar sensibilidad hacia el significado de las palabras y que en realidad comprenda que de acuerdo con el estilo empleado, el niño aprenderá y si recurre al bosquejo apropiado para transmitir comprensión, evitará que la comunicación produzca cambios negativos.

No existe una buena comunicación en expresiones de ideas y conceptos en la clase si el profesor al llamar la atención al estudiante, está afectando su personalidad y no la situación; esto, viene a perjudicar las relaciones entre ellos.

Después de dar la anterior argumentación, se desprende la siguiente interrogante:

¿Cómo influye la comunicación en las relaciones que se dan entre el maestro y el alumno?

Para comprender mejor el problema planteado se explican términos que se involucran en él.

La comunicación se puede conceptualizar como la transmisión de un contenido, ya que para entender un mensaje se necesita de un emisor y el receptor. Por relación se entiende el nexo entre una y otra persona para establecer una comunicación.

En cuanto al término maestro se considera como el encargado de resolver los problemas planteados en torno a la educación escolar, que influyen directamente en el alumno persona

criada o educada por alguien.

B. Hipótesis

1. Fundamentación

En medio de la actual crisis escolar, es difícil que el maestro encuentre en libros, cursos o conferencias, la solución a sus problemas escolares; sólo su experiencia y habilidad le darán la clave para resolverlos.

Para lograr una buena comunicación con el educando, el educador necesita de una enorme flexibilidad emocional, debe estar consciente de las actitudes que enajenan, de las palabras que puedan herir. Sólo así podrá comunicarse positivamente con los alumnos, lo que redundará en actitudes cada vez menos negativas por parte de ellos.

Mucho se ha dicho respecto a que el maestro tiene que estimular al alumno y comprenderlo para poder establecer relaciones entre ellos, sin embargo, esto no sucede. Al dirigirse el profesor a los estudiantes, debe procurar que sus palabras lleven un mensaje que haga confiar, y cuando establezca una comunicación con él no debe juzgar el carácter ni su personalidad.

Un aspecto muy importante en las buenas relaciones entre el maestro y el niño es la comunicación congruente, es decir una comunicación acorde, oportuna y efectiva que pueda transformar el proceso educativo. Por esto es necesario que evite hablarles con expresiones que lo hagan sentirse culpable o que les produzcan vergüenza.

El profesor debe poseer habilidades específicas para evitar resolver, en forma afectiva y humana, los grandes y pequeños problemas que surjan en la escuela diariamente, es imprescindible que les de soluciones útiles y realistas.

No se puede negar la imperiosa necesidad de un cambio en la estructura escolar y en el contenido de los programas, sin embargo, para que cualquier reforma educativa surta efectos positivos, las relaciones de los maestros con los alumnos deben cambiar, ya que ellas son, muchas veces la causa de los problemas escolares. Para la buena labor educativa el educador debe tener aptitudes para resolver problemas de comunicación y así poder mejorar las relaciones.

2. Formulación

Por todo lo anterior expuesto, se formula la siguiente hipótesis:

La comunicación influye en las relaciones que se dan entre el maestro y el alumno.

CAPITULO II

NOCIONES BASICAS DE LA COMUNICACION

A. Concepto

Desde hace cientos de años cuando los antepasados del hombre vivían en congregaciones, y efectuaban cierta actividad conjunta, existía determinado tipo de comunicación, la táctil y después gritos y diversos sonidos humanos, adquiriendo en forma paulatina un significado, creándose el lenguaje.

Tal vez para el tema que aquí se trata, lo más importante de este breve pasaje sobre la vida del hombre, se desprende el concepto de comunicación.

La palabra comunicación se deriva del latín: comunicare, compartir, hacer partícipe de algo. Hacer que sea de todos, parte de una cosa. Dividir algo con otros. (2)

El concepto de comunicación es extraordinariamente amplio; pero diferentes autores coinciden en definir la comunicación, para José Aranguren, es toda transmisión de información que se lleva a cabo mediante la emisión, conducción, recepción y mensaje.

Toda comunicación tiene su objetivo, su meta, o sea, producir una respuesta. Nos comunicamos para influir y afectar intencionalmente cualquier situación humana en que intervenga la comunicación, implica la emisión de un mensaje por parte de alguien; nos dice David K. Berlo (3).

(2) Luis Haro. Relaciones Humanas. México, 1977 p. 195

(3) Enrique Alvarez. et al. Ciencia de la comunicación. México 1978. p. 21

Oswaldo Ducrot afirma "que la comunicación es noción vaga y susceptible de varias interpretaciones" (4). Dentro de esta interpretación puede comprenderse a la comunicación, como la función fundamental de la lengua, entendiendo a ésta como medio de comprensión mutua de los interlocutores. Comunicar, es transmitir información.

Jaime Godeá dice desde el punto de vista lingüístico y de la teoría de la información, se entiende como comunicación, la utilización de un código para la transmisión de un mensaje que constituye el análisis de una experiencia cualquiera, de unidades semiológicas con el propósito de permitir a los hombres entrar en relación unos con otros. (5)

Comunicar es poner en relación a emisores y receptores a través del objeto de comunicación. En todos los casos, estos autores coinciden en definir a la comunicación como compartir un mensaje o una idea con el resultado de que un alto grado de entendimiento se logre entre emisor y receptor del mensaje. En esta definición, contiene palabras como, compartir que quiere decir que la comunicación implica la acción de más de una persona. Entendimiento, entender o comprender que el emisor y el receptor del mensaje comparte el mismo significado de lo que dice el mensaje.

La comprensión es la parte más difícil de lograr en la comunicación, ya que las personas dan diferentes significados a

(4) Ibid. p. 23

(5) Ibid. p. 23

las mismas palabras, surgen problemas en la relación cuando hay un fallo en este proceso, de compartir o entender el mensaje.

La comunicación se puede concebir, como la transmisión y - recepción de mensajes, que incluye no tan sólo información, - sino también sentimientos, actitudes y motivaciones entre las partes ya sea consciente o inconsciente.

B. Proceso de la comunicación

Una vez definido nuestro concepto, evidenciando que la comunicación ha tenido una evolución, desde táctil hasta llegar al lenguaje, se puede decir que ha evolucionado al igual que - el conocimiento, que sobre ella se tiene y cabe hablar, de lo que hoy se denomina el proceso de la comunicación.

Por proceso se entiende, "cualquier fenómeno que presenta una continua modificación a través del tiempo o cualquier operación o tratamiento continuos" (6).

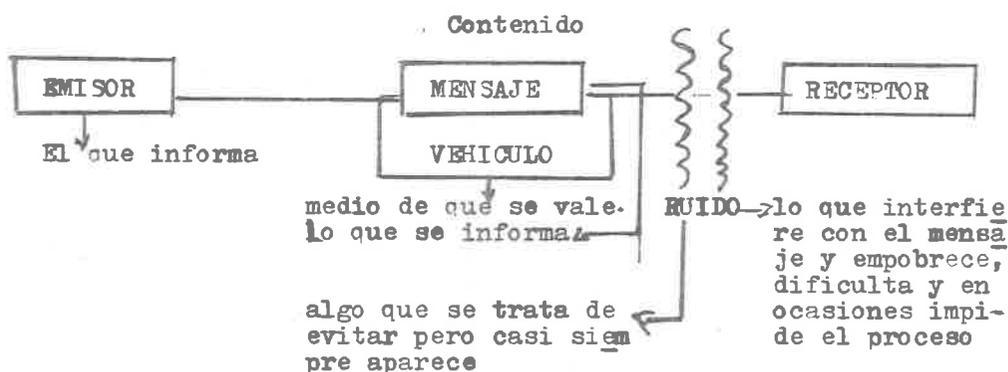
Al aceptar este concepto de proceso, se están considerando los acontecimientos y las relaciones como dinámica en un -- constante devenir, eternamente cambiantes y continuos, algo - que no está estático, ni descansa, que se halla en movimiento.

Los componentes de un proceso están en constante interacción; es decir, cada uno de ellos influye sobre los demás. El concepto de proceso forma parte inexplicable desde el punto de

(6) David Berlo. Proceso de la comunicación. Ed. El ateneo. 1975. p. 50

vista actual de la ciencia y la realidad física.

Después de haber consultado con diferentes autores sobre el proceso de la comunicación; en el siguiente crucigrama, - Luis Haro Leeb, que es el autor que coincide con los demás sobre el proceso de la comunicación, pone de manifiesto el proceso que sigue la comunicación.



El emisor es el que trasmite al receptor, el que informa puede ser de una o varias personas por ejemplo: un maestro, un coro, etc.

El receptor es el que recibe el mensaje del emisor, puede ser uno o varias personas como un auditorio, o un radio escucha, estar en el lugar cercano o lejano, la carta que llega del extranjero.

El mensaje, es el que informa al receptor, puede normar e influir en el individuo y modificar su pensamiento o conducta, también enseñar y producir alegría, tristeza, e provocar en él todo o nada.

El vehículo es el medio que utiliza el emisor para hacer

llegar su mensaje al receptor, el vehículo que con más frecuencia usa el hombre es la palabra, la comunicación verbal es y ha sido en la historia, la comunicación básica del pueblo, de las masas, en cambio la comunicación escrita fué un medio de información elitista y aún en la actualidad está confinada a grupos menos numerosos. Exige un grado de desarrollo individual y social mucho más elevado que la comunicación verbal.

Pero también puede haber comunicación en que no se utilice la palabra, como cuando se usan las señales, dibujos, garabatos, los gestos, la mímica, el llanto, silbidos, murmullos, -- también el olfato y el tacto son medios de comunicación.

En las relaciones interpersonales, las emociones juegan un papel primordial en la comunicación, el odio, la inseguridad, la ira, el desprecio, la soberbia, dificultan en ocasiones la comunicación; en cambio, la admiración, el amor, la ternura, el interés, la simpatía, la sencillez y la seguridad facilitan las relaciones y la comunicación.

En el proceso que hemos estudiado puede haber emisor y vehículo pero no receptor, no hay comunicación, también puede existir emisor pero no vehículo, no hay comunicación, cuando hay emisor y vehículo; pero no receptor, no habra comunicación

Como ya antes dijimos para que el proceso de la comunicación se realice, deberán existir siempre emisor-mensaje-medio o vehícule y receptor.

- lejos y es inaccesible, el mensaje, preparado de manera estereotipada, se reite a ritmo constante.
- e).- La relación con retroalimentación (sonora o visual), por ejemplo, la educación programada por pregunta-respuesta y la inscripción de las respuestas exactas, acompañada de una evaluación posterior.
- f).- La relación hombre-máquina, en la que la computadora reemplaza totalmente al profesor, estimulando al individuo, que se encuentra como un centro rodeado de opciones, hacia una serie de conocimientos que le ayudarán a preparar un esquema o plan de trabajo o una investigación personal en función de respuestas hechas. Todo el universo de conocimientos está presentado en el interior de la computadora, la cual los distribuye sin ningún tipo de sanción social o moral.
- (7)

D. Interferencias

Al obstáculo de cualquier tipo, que distorsiona parcial, o totalmente la comunicación se llama interferencia o ruido. Ruido es todo aquello que impide, empobrece, hace confuso, interrumpe, fragmenta, deforma o altera la comunicación, puede originarse en el emisor que son los titubeos, la memoria, la tartamudez, los acentos regionales, la falta de claridad, las emociones, y lo que no se ve, impide, altera, o deforma la información.

También el ruido que se origina en el receptor, puede deberse a la atención que es la incapacidad para concentrarse, falta de interés o a la distracción ocasional o frecuente, la sordera, la miopía, la ceguera, en los prejuicios, el fanatismo.

(7) Teresa Escudero. La comunicación en la enseñanza. México 1981. p. 24-25

Ruido generado en el vehículo o medio, puede ser: en lo verbal escrito como la mala impresión, ortografía defectuosa manuscrito confuso, ilegible, borrones, manchas, roturas y en lo oral, es lo estático; en la radio, la pronunciación defectuosa, interferencia, sonidos, lejanía del emisor.

Y en lo verbal, en el teatro, distancia del escenario, imagen defectuosa, en la pantalla, fotográficas desafocadas y en la comunicación interpersonal directa de viva voz, los automóviles, las voces de la muchedumbre, frenos, todos los ruidos del ambiente son el motivo que dificulta la comunicación.

Ahora bien ¿Cuándo consideramos que la comunicación es pobre, insuficiente o nula? cuando creemos que nos han comprendido en forma errónea, incompleta o de plano que no ha habido comprensión alguna, esto es el significado del mensaje que emitimos, no corresponde al significado captado en el receptor. A menudo es adecuado emplear el lenguaje de no aceptación cuando el comportamiento del alumno está causando problemas.

En doce clases de mensajes tiende a obstaculizar la comunicación futura; reducen, inhiben o detienen por completo el proceso de esta comunicación, es necesario ayudar al alumno a resolver los problemas que interfieren en el aprendizaje.

Ordenar, dirigir, mandar. Estos mensajes le dicen al alumno que sus sentimientos, necesidades o problemas no son importantes; debe acatar lo que el maestro siente o necesita por ejemplo: "No me importa si tienes sed; siéntate y quédate hasta que te dé permiso de salir".

Advertir, amenazar. Estos mensajes se parecen mucho a

dar órdenes, mandar y dirigir, pero se agregan las consecuencias de la negación a cumplirlos, por ejemplo: "deja de gimotear o te daré alguna razón para que lo hagas". Al igual que las órdenes y los mandatos, tales advertencias y amenazas evocan hostilidades.

Moralizar, sermonear, dar "deberías o tendrías que ..." - estos mensajes hacen sentir a los alumnos el poder de la autoridad la obligación o el deber externos. Por lo general los alumnos responden a los "deberías o tendrías" resistiéndose o defendiendo su postura con mayor fuerza. Los mensajes moralizadores transmiten a los alumnos que el maestro no confía en su juicio, que lo mejor sería que aceptaras lo que los demás consideran correcto. Ejemplo: "Deberías hacer lo correcto y decirle al director lo que sabes". Producen sentimientos de culpa, convencen a los alumnos de que son malos. Ejemplo: "No deberías hacer cosas que te avergüencen y avergüencen a la escuela".

Aconsejar, ofrecer soluciones o sugerencias. Los alumnos escuchan tales mensajes como evidencia que los maestros no tienen confianza en la habilidad de los alumnos para resolver sus propios problemas. Algunas veces influyen para que los alumnos se vuelvan dependientes a los maestros, dejen de pensar por sí mismos, para volver la mirada hacia "autoridades" externas para encontrar las respuestas en todas las situaciones tensas. Los consejos comunican una actitud de superioridad (sé lo que te conviene más), lo cual es particularmente irritante para los adolescentes que luchan por hacer valer su independencia.

Enseñar, sermonear, dar argumentos lógicos. Aún cuando enseñar, sermonear y dar argumentos lógicos son funciones legítimas dentro del área en que no hay problemas de la relación maestro-alumno, los alumnos las consideran ilegítimas en otras ocasiones. Sermonear siempre ha sido un método inadecuadamente no sólo es ineficaz sino odioso, los alumnos se sienten atados y dejan de escuchar.

Juzgar, criticar, estar en desacuerdo, culpar. Estos mensajes, más que los demás, hacen que los alumnos se sientan tontos, inadecuados, inferiores, malos, indignos. Las evaluaciones y juicios de los padres y maestros, quienes son los adultos más importantes en la vida de los alumnos, dan forma en gran medida a los conceptos que estos tienen de sí mismos, estas evaluaciones negativas deterioran la dignidad del alumno.

Elogiar, estar de acuerdo, dar evaluaciones positivas. Aún cuando los maestros entienden fácilmente el terrible poder dañino de la evaluación negativa, se sienten impresionados cuando se enteran de que, contrario a lo que se piensa, el elogio no siempre es benéfico para los alumnos y a menudo tiene efectos negativos, una evaluación positiva que no se adapte a la imagen que un estudiante tiene de sí mismo puede producir enojo, algunas veces los alumnos deducen que los maestros que les hacen elogios en realidad no los comprenden que la evaluación positiva se emplea para salvar al maestro de tener que tomarse tiempo para comprender lo que los estudiantes sienten.

Poner apodos, uniformar, ridiculizar. El poner apodos,

uniformar y ridiculizar son formas de evaluación negativa y crítica y, como tales, tienen el mismo efecto devastador en la imagen que los alumnos tienen de sí mismos, la respuesta más frecuente de los alumnos a estos mensajes es devolverle la pelota al maestro. Ejemplo: "Bueno usted es demasiado mandón", o "miren quién se porta ahora como un bebé".

Interpretar, analizar, diagnosticar. Estos mensajes les dicen a los alumnos que el maestro los tiene "bien conocidos" sabe cuáles son sus motivos o por qué se comporta de determinada manera. A menudo los alumnos ven estos mensajes como una evidencia de que el maestro piensa que es más inteligente, que desde su posición de superioridad puede ver a través de los alumnos y, al igual que Dios conoce los sentimientos y pensamientos más íntimos. Estos mensajes "se por qué" y "puede ver a través de ti" a menudo anulan el deseo de los alumnos de seguir hablando, enseñan a los alumnos a dejar de compartir información con el maestro.

Tranquilizar, compadecer, consolar, apoyar. En la superficie, estos mensajes parecen ser útiles para los alumnos que luchan con los problemas. De hecho, no son tan útiles como parece, tranquilizar a un alumno cuando se siente inquieto por algo, puede simplemente convencerlo de que usted no lo comprende, la compasión y otros medios empleados a menudo para desvanecer los sentimientos del alumno evitan la comunicación posterior porque los alumnos sienten que los maestros quieren que dejen de sentir de determinada manera.

Poner en duda, averiguar, interrogar, preguntar. El hacer preguntas cuando los alumnos tienen problemas puede transmitir falta de confianza, algo de sospecha y duda, con frecuencia los alumnos se sienten amenazados por las preguntas en especial cuando no entienden por qué el maestro los está interrogando. Cuando se le hace una pregunta a un alumno que comparte un problema, cada pregunta limita la libertad del alumno para hablar de lo que quiere hablar, en cierto sentido, cada pregunta determina el siguiente mensaje. El interrogatorio es un método inadecuado para facilitar una comunicación abierta y constructiva.

Apartar, distraer, mostrar, sarcástico, condescender. Tales mensajes pueden comunicarle a un alumno que el maestro no se interesa en él, no respeta sus sentimientos y hasta puede estar rechazándolo, por lo general los alumnos son bastante serios y empeñosos cuando necesitan hablar de algún problema, el responder con chistes, bromas, sarcasmo o agudeza puede hacer que se sientan lastimados, rechazados y deprimidos, los alumnos quieren ser escuchados y comprendidos con respeto, los maestros que emplean el sarcasmo, la agudeza y los desvíos, enseñan a los alumnos a irse con sus problemas a otra parte. Los alumnos se olvidan de estos maestros como agentes de ayuda y, desafortunadamente, también como personas en las que pueden confiar y con las que pueden llevar una relación.

CAPITULO III

RELACION ENTRE EL MAESTRO Y EL ALUMNO

110503

A. Concepto de relación

El progreso de la humanidad ha dependido siempre de diversos factores que pueden ser de carácter científico, económico o social, para nombrar sólo algunos, sin embargo el factor que condiciona más fuertemente el progreso es el que se refiere a la relación, es decir a la relación que es la unión de los individuos entre sí o con respecto a la sociedad en que viven.

A las relaciones humanas se les puede considerar como el eje alrededor del cual gira la conducta de la persona y cuando son positivas influyen favorablemente en la convivencia del hombre con sus semejantes y lo hace partícipe más en la vida social, marcando al mismo tiempo sus deberes o sus derechos dentro del conglomerado social.

Estas relaciones son el camino para saber porque uno obra como lo hace, entender mucho sobre actos propios, comprender mejor la conducta de los demás, controlar más los propios impulsos y llegar a conocerse, a gustarse a sí mismo, hay que aprender a aceptarse como es uno, antes de desarrollar una buena relación con otra persona.

B. Características de relación entre el maestro y el alumno

El manejo de las relaciones entre los hombres es a través del conocimiento y la comprensión, facilita la comunicación interpersonal en forma más eficaz elimina motivos de fricción, busca la armonía individual y social, halla caminos para la propia expresión, logra espontaneidad y autenticidad, para en-

contrar satisfacción en las relaciones con los demás, se aprende a vivir y ser capaz con uno mismo.

El encuentro y la mirada, son tipos de relación. El encuentro personal tiene lugar en un tiempo y un espacio determinado, pueden ser fortuitos, planeados, deseados o inevitables. Cuando por primera vez dos o más individuos se enfrentan, este encuentro puede ser o no aceptable.

Desde otro punto de vista, los filósofos existencialistas han reflexionado ampliamente sobre el significado del encuentro como un acontecimiento revelador a través del cual un hombre se descubre frente a otro. Una persona se nos hace presente, primero a través de la mirada; el encuentro es, antes que nada un encuentro de miradas, ante la espontánea e inevitable mirada del otro lo primero que hacemos es responder a su mirada con la nuestra.

Dice Sartre: "captar la mirada del otro no consiste en percibir una cualidad entre las muchas pertenecientes a su ojo o a un objeto que funciona como ojo" (8).

La mirada tiene fuerza suficiente para atraer atención, evocan y comunican, pero también en un sentido opuesto, puede ser un factor que reanima y motiva el diálogo y la comunicación, también tiene cualidades radiográficas, de penetrar hasta lo más oculto de una intimidad.

Una mirada es un acontecimiento que favorece todo tipo de

(8) Rafael Santoye. En torno al concepto de interacción perfiles educativos. México, 1981. p. 62

proyecciones, es decir, a través de ella se activan deseos o - intenciones inconscientes, de tal suerte que si atribuye a la mirada una intencionalidad determinada se responderá ante ella en consecuencia y de acuerdo al significado que se la haya - atribuido.

La soledad es vivida como una negación provisora por cada una de las relaciones recíprocas con los otros. Cada uno no es ta aislado del otro por su cuerpo sino en tanto no cuenta con el otro, le da la espalda. La serialidad es tipo de relación - donde la comunicación es negativa, pero no incomunicación de - aislamiento, sino de soledad que se padece en medio de mucha - gente.

Una serie es un conjunto de personas que viajan en un autobús, que asisten a una sala de teatro o que se encuentran en un salón de clases. Estos ejemplos mencionados hacen referen-- cia a situaciones a que varias personas comparten un tiempo y un espacio, e incluso desarrollan una actividad similar, pero no hay reciprocidad en sus acciones, lo que hace que cada suje to incluido en la serie no tiene direccionalidad hacia a los - otros aun cuando fueran percibidos, no aparecen como significa tivos.

Esa falta de significatividad resultaría del hecho de que el otro no aparece comprometido en la relación a las necesida des o expectativas de cada sujeto. La serie es un número de - personas que aparecen compartiendo un espacio y un tiempo de-- terminados, pero en donde no hay ningún intercambio significa-

tivo, de tal manera que no podemos hablar de relación sino de negación de ésta. De este modo la soledad es vivida como una negación provisoria por cada uno, de las relaciones recíprocas con los otros.

La buena preparación psicológica del maestro sirve para corregir las actividades autoritarias, conscientes o inconscientes, tan perjudiciales para la relación pedagógica, e iniciar una dinámica nueva, debe tener confianza en los recursos de cada alumno, respecto hacia ellos, favorece la experiencia personal y hace constante la referencia a la realidad, las críticas y las humillaciones no ayudan al niño a adquirir confianza, ya que el primer encuentro en la escuela es el que tiene con el educador, que representa el substituto del padre.

Por eso el profesor debe presentar un estado de ánimo aceptable, para que su clase sea interesante y provechosa, incluso los alumnos rebeldes, renuentes, muestran interés; esto trae como resultado que hay una buena relación maestro-alumno.

Otro punto importante que debe tomar en cuenta el educador es que el educando en el aula debe sentirse a gusto, sin complejos, para que pueda tener mejor relación y comunicación de ideas y conceptos, también que sienta seguridad y apoyo por parte de él para resolver cualquier problema, otro aspecto dentro del aula es cuando el profesor da su clase, no nada más es ta explicando, sino estableciendo relaciones entre maestro y alumno o viceversa. Debe poner toda su atención en la formación de las relaciones sociales con el alumno, para así promo-

ver en él de un modo duradero, la aptitud para la vida comun.

La enseñanza es una profesión universal, que todo el mundo ejerce, pero el maestro principalmente es el preparado para guiar la educación en el educando.

Los educandos aprenden sólo cuando la relación maestro alumno es buena, usando ésto resulta efectivo, el alumno siente que no tiene como maestro a un sargento; en caso contrario el educador encontrará que hasta las técnicas más relevantes de la enseñanza son inútiles.

La relación entre el maestro y el alumno es buena cuando el primero tiene sinceridad por ser directo con el discípulo existe interés cuando cada uno es valorado por él mismo; interdependencia, opuesto a la dependencia de uno a otro; individualmente, permite que madure el niño, y se desarrolla a satisfacción recíproca de las necesidades, este complejo se encuentra en una constante reciprocidad que obedece a objetivos claros y definidos dentro de las aulas.

La relación interpersonal entre el maestro y alumno requiere una capacidad, porque ambos se hallan, en cada momento en condiciones de aceptar por separado mutuamente su realidad personal, los grandes avances de la tecnología educativa y los medios de comunicación no han logrado sustituir la relación entre profesor y el estudiante.

La influencia recíproca (interacción humana) y la comunicación son experiencias de primer orden que toda educación debe procurar, la interacción educativa y las relaciones maestro

alumno están sujetas a determinaciones que han formado a los individuos en toda su vida y que han logrado acumular experiencias y esquemas de comportamiento que prefiguran en gran medida la forma de relaciones con nuevos conocimientos.

Por eso la demanda creciente de alumnos a los sistemas educativos, es positiva, aunque la relación interpersonal entre maestro y alumno, se va haciendo cada vez más débil, porque el profesor al tener un grupo grande, sus relaciones son superficiales y esto viene a afectar la comunicación entre ellos.

Ya en la escuela el alumno no actualiza mucho el esquema de comportamiento adquirido en el hogar, porque piensa que puede ser negativo, entonces el profesor debe considerarlo, para que no afecte su personalidad. Rogers y Cantor en su tesis dicen que el maestro se preocupará principalmente -- por comprender y no juzgar al individuo.

En el proceso de la enseñanza el educador deberá ver los problemas y sentimientos de los educandos, y no los suyos debiendo tener en cuenta que el esfuerzo constructivo debe provenir de las fuerzas positivas del alumno.

Sabemos que la relación maestro y alumno puede competir en intensidad entre padre e hijo; para los profesores en el aula existe preferencia por determinado educando y en el hogar no, por lo tanto la relación dominante en la clase es totalmente impersonal, que la del hogar, para que el educador tenga verdadera relación con cada niño, no necesita interpretar sus

actividades, reconociendo en estos los avances y barreras que se van presentando, así como su manera personal de aprender y conocer.

El educador deberá establecer un orden de relación con niños problemas; primero debe conocer las ya establecidas para llegar a construir de confianza y lograr las buenas relaciones entre maestro y el alumno para mejorar el aprovechamiento escolar.

En el grupo, el profesor debe conocer bien a los alumnos para que establezcan la mejor relación maestro y el alumno; para formar una pareja dice Marchard, establece tres características educativas en un enfoque que va dirigido a la acción del maestro:

- El egoísmo del maestro y la indiferencia hacia el alumno (casos amorfos)
- El imperialismo del educador (casos de tensión)
- Los determinados por el intercambio y renunciamiento (casos de armonía). (9)

Ya que la clase como conjunto, desarrolla una relación según la situación, por eso se debe establecer una relación armónica. Como educadores se tiene una obligación seria, de ayudar a los alumnos a dominar las habilidades sociales y emotivas, lo mismo académicas.

Los estudios de psicología se proponen más bien el análisis de la interacción educando-educador, la valoración del con

(9) Diemott. Relaciones sociales. México, 1974. p. 197

texto social y su relación dialéctica con el desarrollo individual; ésto de manera particular cuando se trata de estudios centrados en el niño, sobre sus dinámicas, sus relaciones interpersonales, sus modelos de desarrollo, los alumnos en los primeros grados conocen y dominan las relaciones lógicas, y - los conceptos diferentes pero no específicos.

El niño en edad escolar continúa dependiendo de los padres tanto material como emotivamente, al mismo tiempo se hace más amplia el área de las relaciones con el maestro. La escuela representa el lugar privilegiado donde tiene la oportunidad de experimentar nuevas relaciones con el educador.

El profesor, en una sociedad en que la familia se encuentra en crisis y está casi ausente en la socialización del niño, está reemplazando a los padres. Aquél conduce al alumno a asumir nuevas actitudes mentales, nuevos valores, nuevos conocimientos y nuevas motivaciones, transmite nuevos modelos de comportamiento.

El niño que entra en la escuela apenas ha superado la fase edípica y ha entrado en la fase de latencia, muy importante para el desarrollo intelectual, he aquí por qué, en su trabajo el punto de partida del maestro debe ser la realidad del ambiente físico, humano y social en el que vive y crece el muchacho.

Las relaciones profesor y estudiante aún no están bien claras porque al alumno no le interesa lo que diga, sino juzgar que haya una comunicación muy abierta, cuando el niño se da cuenta

que el maestro es un guía, entonces piensa que se le debe tener confianza y respeto para establecer mejores relaciones.

El niño crece en el ambiente familiar, toma de esto una estructura social como modelo para la relación, ya que para él sólo existe su hogar, entonces sus relaciones son todavía inestables y no diferenciadas.

El alumno al ingresar a la escuela es un vaso que dá para relacionarse con sus compañeros y maestros, cuando el niño siente que el profesor es para él, su confesor, amigo, consejero, aliado, éste debe tener cuidado al comunicarse con él para no formarle una personalidad negativa.

La autoridad del maestro es muy grande y de mayores cualidades, dignas de estimación que los niños pueden observar en él, porque las relaciones alumno-maestro, toman forma muy diversa según la personalidad del profesor.

El profesor no nada más enseña sino también aprende del alumno; como su originalidad, amplitud de criterio, claridad de visión, adaptabilidad, sensibilidad, espontaneidad, entusiasmo, alegría y gracia, el alumno no se fija en como va vestido sino aprecia su conducta, porque la autoridad del educando determina la fe que inspira al niño, debe conservarla y tener cuidado al tratarlos porque a veces el maestro comete el error de escoger a sus preferidos y esto afecta la personalidad del niño, porque se siente marginado del grupo.

Para la mayoría de los educandos en el aula, los educadores representan el ambiente personal, porque durante los prime

ros meses del año, responden emocionalmente a ellos, después -
presentarán distintos grados de cooperación, confianza, obe-
diencia o agresión.

El profesor comprensivo tendrá que establecer una diferencia
entre él y los demás, cuando los comienza a conocer, descubre
cualidades reconocibles; de este modo con el tiempo esta-
blece una relación positiva.

CAPITULO IV

**LA COMUNICACION COMO FACTOR QUE INFLUYE EN LAS
RELACIONES MAESTRO-ALUMNO**

La educación tiene por meta la transmisión de conocimientos de una generación a otra, no obstante transmitir y actualizar estos conocimientos no es suficiente, ya que se necesita además, sean capaces de prever el futuro.

La comunicación en la enseñanza es un factor de evidente importancia para lograr cualquier relación por ello resulta de potencial importancia conocer la teoría en una forma especial para poder lograr la comunicación entre el maestro y el alumno.

Para que esta coordinación tenga lugar son necesarios - ciertos hechos, en primer término, hay que considerar la capacidad de expresión y de comprensión del profesor y del educando. Muchas veces ocurre que el sentido de una información varía enormemente, según sea la actitud o las facultades del educador, para dar la clase y el educando para recibirla.

Por ello, las informaciones habladas o escritas han de ser claras y precisas, de tal modo que las palabras digan exacta y objetivamente lo que se quiere decir. Han de expresarse en términos sencillos que evidencien el significado y el sentido de la palabra y de las ideas que se utilicen. La comunicación, pues, debe reflejar lo que se pretende conseguir y los modos que han de emplearse para lograrlos, la forma activa de escuchar, es una habilidad inapreciable para ayudar al alumno a resolver los problemas a los que se enfrenta durante su vida; de aquí se desprende que la comunicación va íntimamente ligada a fomentar la relación para mejorar la consulta del orador con

el oyente.

A. La comunicación Maestro-Alumno

Lo que cuenta más en la comunicación educador-educando es la calidad del proceso, un niño tiene derecho a recibir mensajes verdaderos, porque este tipo de mensajes influirá en el concepto que tenga de sí mismo; hasta cierto punto puede decirse que el lenguaje del maestro, determinará el destino del alumno.

En esencia, esta es la diferencia entre la comunicación efectiva e inefectiva que existe entre un maestro y un estudiante, ya que la comunicación al igual que la salud, dependen principalmente de los actos de prevención, un profesor consciente, aprende a evitar los mensajes que hagan que el alumno se sienta ridículo, culpable, furioso o vengativo, evitar también preguntas o comentarios que probablemente provoquen resentimiento.

En las actividades que proyecta un educador para los primeros días de clases, es enlazar las necesidades del estudiante, que no empiece a relacionar o seleccionar sus preferidos, porque el maestro es el primer discriminador de los alumnos; nunca hay que humillar, apenar o ridiculizarlo, ni reírse de él porque esto viene a perjudicar su personalidad.

Incluso, si el estudiante hace preguntas embarazosas, hay que responder con sinceridad para que exista una comunicación en el grupo, por lo tanto, el maestro emplea un lenguaje ade--

cuado al grado de madurez y de conocimiento del educando, los relatos serían más comprensibles y menos aburridos al basarse en elementos visuales figurativos.

La educación se malogra, si se toma en consideración, todas las interconexiones del niño en el ambiente; si está separado de su vida real, de las condiciones subjetivas, de su historia de desarrollo de cada alumno, de sus capacidades e intereses.

También el cambio constante de clase o de maestro, entrañan nuevos problemas de integración y de adaptación, la forma que se comunica tiene decisiva importancia en la vida del niño, por lo general no nos preocupa si nuestra respuesta trasmite aceptación o rechazo.

Lo que cuenta más en la comunicación entre profesor y estudiante, es la calidad del mensaje que sea acorde sin expresiones de enojo, de aceptación y reconocimiento, sin sarcasmos.

El educador moderno enseña a los niños que valoren sus emociones, y a reconocer y aceptar sus sentimientos y no afectando sus propios juicios en cuanto a su personalidad.

Con frecuencia un maestro no se da cuenta del impacto que tienen sus palabras en la vida del niño, dentro del campo educativo, la comunicación permite que se realicen en dos formas: una vertical, se expresa en la normativa legal y en las órdenes que decidan los objetivos concretos, que han de conseguir objetivamente en un determinado tiempo; y otra horizontal, la cual ya no se realiza de arriba a abajo según fijados en el es

quema, la relación se establece a un mismo nivel y trasmite informaciones y orientaciones del cual va a ser un campo de acción, sobre aspectos pedagógicos, personales y profesionales.

La vertical entra en el campo escolar, porque favorece los sistemas y facilita los trabajos realizados por los alumnos, el aprender no es una cosa sencilla, porque todos aprenden de sus padres, amigos y maestros.

En el proceso educativo, el maestro debe tomar en cuenta, para una mejor labor educacional, que necesita entender la comunicación, y la didáctica es la que puede servir mejor para cualquier fin, porque se efectúa cara a cara por medio del texto, y ésto a veces el educador lo olvida, no lo toma en cuenta por ser de capital importancia en cuanto a comunicación profesor y estudiante se refiere.

Así mismo no tiene presente el educador al establecer una comunicación, si en verdad el tema está adaptado para los alumnos, la comunicación siempre ha de estar llena de calidad humana, facilitando la tarea de inculcar los más altos valores, - con la esperanza de que el resultado de los esfuerzos realizados será la superación.

B. La influencia en las relaciones Maestro-Alumno

La relación con el maestro, puede ser como todo el mundo sabe, por experiencia propia muy variada, dependiendo de ellos la personalidad del maestro, si es entusiasta, comprensivo y se asegura una respuesta constructi-

va de parte de los alumnos de cualquier edad.

La orientación infantil, depende de la capacidad del profesor, para establecer una relación constructiva en cada niño; una relación de confianza y respeto mutuo, y percibir sus cualidades y también sus limitaciones, ya que de otro modo se forjaría un concepto equivocado de sí mismo en relación con el mundo en que vive.

El reconocimiento de la personalidad del niño trae como consecuencia un cambio radical en las relaciones que han de cultivarse entre ellos, el profesor tiene que inspirar confianza, respeto, nunca temor.

La base será alcanzar siempre entre el educando y el educador, el entendimiento necesario y la simpatía indispensable para poder establecer unas relaciones positivas, la formación, preparación del mundo en cuanto a su actitud; que llegue a superar el control del grupo, factor principal para la mejor conducción en transmitir ideas y conceptos.

Los alumnos en la clase esperan del maestro que al decir algún mensaje sea claro, que no distorcionen las ideas, es preciso destacar la influencia de factores por decir un ejemplo - la falla del grupo, cuando el número de estudiantes es elevado; se tienen menos posibilidades de establecer una comunicación interindividual; la organización del espacio cuando los alumnos están sentados en filas y el profesor en una mesa separada, en la pedagogía tradicional esto hace que el niño se sienta alejado.

Para la mayor realización en la educación el aspecto didáctico, es cuando el educador tiene que fijar su atención en el educando, en cuanto tenga cualquier situación o tema en la vida diaria; ésto debe servir para establecer una relación personal y directa, porque el arte del educador es preparar el camino que les haga brotar y desarrollarse.

El punto pedagógico, el maestro debe conseguir una actitud amistosa y de atención, para que el alumno sienta en el ambiente que le proporcionan, la confianza que en él se deposita, así se dará cuenta de que puede resolver sus dificultades.

A la vez desde el enfoque psicológico, el profesor debe comprender y aceptar al alumno, si éste se sincera en cuanto a personalidad sin omitir ningún detalle de su vida y experiencia, esta característica el maestro debe tomarla en cuenta para que no exista una relación negativa.

La psicología demuestra con el comportamiento del profesor, en su modo de presentar la materia que explica, el saber de las lecciones, la claridad y la cohesión, son condiciones en las que radica la comunicación y las relaciones.

Lo cierto es que hay escolares que fracasan ante el profesor, sin duda por la mala relación que existe entre ellos, el educador dice Rogers, aceptará a los estudiantes tal como son; les permitirá expresar libremente sus sentimientos y aptitudes sin condenarlo, ni juzgarlo, para que así pueda lograrse la comunicación y las relaciones.

La educación, como proceso social, implica un permanente y cotidiano intercambio de informaciones, conocimientos y experiencias entre emisores y receptores. Es decir, la enseñanza y el aprendizaje suceden a través de los procesos de creación, emisión, circulación y percepción de mensajes en diversos sentidos, muy frecuentemente, a través de estas informaciones se forma a los individuos para una actuación irreflexiva.

No obstante, también es posible educar por medio de procesos de comunicación que conduzcan a los individuos, no a un saber acumulado, sino a un saber reflexivo.

El estudio de la educación como fenómeno social, también considera que el proceso de enseñanza-aprendizaje no se reduce a las relaciones directas entre educador y educando, sino que esta relación es solamente una de las formas que adopta dicho proceso.

La comunicación en la relación maestro-alumno, no está determinada únicamente por la función que él realiza como emisor, sino además por los medios y los recursos que emplea para transmitir los mensajes.

Parte del fracaso en el proceso de comunicación en las relaciones profesor y estudiante es el uso inadecuado del vocabulario, y el fracaso frecuentemente en ellas se debe a que muchos mensajes no son percibidos adecuadamente porque poseen baja referencialidad, es decir, no lo comprenden por sus elevados términos; ésto influye mucho porque no hay una comunica-ción bien definida.

Seguramente esta consideración limitante se debe a que - los procesos predominantes en la enseñanza escolar, son los de carácter interpersonal, o sea la relación educador-educando; ya que la ubicación en grupos es ideal para proporcionar el aprendizaje, dada la posibilidad de establecer una comunicación total.

"Los aprendizajes que se adquieren con mayor significado, son los que se dan en la relación interpersonal, ya que el ser humano aprende no solamente en relación con las cosas, sino fundamentalmente en relación con las personas". (10)

Los procesos educativos intencionales se concretan en la relación pedagógica del aula; alumnos-profesores, en situación de influencia recíproca (interacción) se propone aprender y enseñar, la influencia recíproca de educadores y educandos en el modo como se relacionan los sujetos, es el medio de transmisión de contenidos culturales y de mensajes sociales no expresados.

El autoritarismo abierto o disimulado es lo que priva en el aula y en las escuelas, manteniendo y reforzando por lo implícito y por el tipo de relaciones que se crean en ellas.

Bohoslavsky analiza el problema del vínculo maestro-alumno; en el siguiente párrafo explica la interdependencia de lo educativo y lo social.

(10) Rafael Santoyo. Algunas reflexiones sobre la coordinación de grupo. Perfiles educativos. México, 1981. 3-19 p

Si la educación es frustración y es agresión y represión, no lo es sólo porque el profesor así lo proponga. Es así porque traduce en el momento en que enseña una realidad social y política que debe entenderse no sólo como el contexto en que su conducta se inserta, sino como la trama real y profunda que da sentido a lo que realiza en su tarea. (11)

En la práctica de los profesores y alumnos advertimos, como las ideologías juegan un papel muy importante porque las nociones del sistema de ideas dominante se filtran y difunden a través de la escuela y de los contenidos de las materias de enseñanza, pero fundamentalmente por las relaciones que se emplean y en términos generales, en la estructura y organización del sistema educativo.

Lo que se aprende por la relación pedagógica no es tanto el contenido, como el modo de vinculación. El carácter del aprendizaje requerirán el mismo tipo de vínculo "se aprende a aprender de determinada manera y lo primero que el alumno aprende es que saber es poder". (12)

El poder del profesor le es otorgado por la sociedad, debido a que posee un saber institucionalizado, que en sus manos se convierte en un instrumento de contención cuya primera función es ocultar lo que se ignora.

En toda relación humana se generan conflictos que exigen un esfuerzo de comprensión y de búsqueda, no obstante la escuela

(11) Rodolfo Bohoslavsky. Psicología del vínculo profesor-alumno. Revista de ciencias de la educación. Argentina. 1975. p. 115

(12) Ibid. 88-89

la tradicional ha establecido un tipo de relación que los oculta, los suprime, puesto que otorga la palabra al profesor y presta oídos sordos a la del alumno.

La relación pedagógica implica un tipo de vinculación que se establece entre dos instancias, una que enseña y otra que aprende, durante toda la vida no estamos relacionando con personas u objetos; somos una historia de vínculo establecido en tiempo y espacio.

En ocasiones escogemos la forma de relacionarnos con otro pero nuestro comportamiento es el resultado de múltiples determinaciones no en lo consciente, sino inconsciente. Las relaciones que establece el profesor y el estudiante son distintas; pero en el momento que se internalizan previamente se actualizan en un momento dado.

En la educación el educador y el educando se reúnen en el aula para tener comunicación y así poder tener mejores relaciones, sin embargo, cuentan dentro del aula para trabajar y tratar de resolver los problemas existentes en sus disciplinas de estudio y para construir no sólo conocimientos sino también la metodología de investigación.

Las relaciones formales e informales que se establecen entre el maestro y el alumno, influyen entre ellos en diferentes puntos del aprendizaje, por la falta de comunicación clara; por ésto la comunicación debe ser entendible para que las relaciones estén bien cimentadas.

La empatía es un recurso puesto al servicio de la comuni

cación, pero es además una actitud, en la educación; el educador le permite establecer mejores relaciones, por hacer que él se coloque en el lugar de los alumnos, que comprenda la actitud que éstos tienen hacia el conocimiento; sus dificultades, disposición, motivaciones. Esto le permitirá ver que el conocimiento que trata de promover en ellos, tiene dos ángulos; el de la enseñanza y el del aprendizaje y que ambos implican dificultades pero bien relacionadas.

El educador como todo ser humano tiene una relación empática, cuando logra comunicarse fácil y espontáneamente sin necesidad de emplear muchos argumentos.

Influyen mucho las relaciones entre el maestro y el alumno en el sistema escolar, porque varias de sus características son comunes a otras, tanto en la modalidad formal, como en los servicios de extensión que las instituciones escolares prestan a través de la modalidad no formal.

Lo primero para establecer una relación entre profesor y estudiante, es propiciar un clima de confianza; para esto - el educador no debe llevar la iniciativa de forma manifiesta, sino limitarse a estar presente para que en este clima de seguridad y aceptación, trabaje el educando; ya que la autoconfianza tendrá como meta la relación entre ellos.

Otra es, el logro de un conocimiento de sí mismo, es decir, que el educando se sienta apoyado en la seguridad, la presencia respetuosa del educador, para integrarlo positivamente, no debe exigir al alumno sumisión, porque esto termina con las

relaciones que ellos establezcan.

La relación que establezca está mediatizada por el profesor. Este, no sin esfuerzo selecciona, sintetiza los conocimientos; redundando en una comunicación positiva, y así se lograrán mejores relaciones para lograr la meta propuesta, pues la comunicación es una necesidad concreta a la que la escuela no puede dejar de responder.

Generalmente hablar de comunicación equivale a reflexionar sobre los medios masivos que sobre ésta existen, por otro lado cuando se menciona a la educación, la imagen inmediata que se suscita se remite a la labor en la enseñanza preescolar, primaria, etc. Resulta difícil mezclar en principio, ambos campos. La disociación tiene raíces en la realidad; en las escuelas no se le había dado la importancia que reviste la comunicación educador-educando o viceversa, actualmente empiezan a aparecer asignaturas que permiten al maestro establecer esta comunicación con el alumno de una manera favorable.

Para nadie es desconocido los inconvenientes propios de un manejo exclusivo de medios; la suplantación por ejemplos de láminas tradicionales por imágenes fijas, falta de capacitación para lograr un máximo de aprovechamiento, debido al distanciamiento entre emisor y receptor, en el envío del mensaje que distorsiona las relaciones concretas profesor-alumno y sólo cuando se trata de un proceso de comunicación signado por cierto autoritarismo verbal por parte del maestro.

La relación entre educación y comunicación no nace de un

capricho intelectual ni de una decisión institucional. Se trata de una relación necesaria, surgida de la realidad misma, con esto puede lograrse una relación más humana entre el docente y el alumno.

Se comprende así entonces, que una relación significativa es el comportamiento a través de la comunicación que cada uno de los miembros externa a los demás; en el proceso que se oriente se llegará a la obtención de metas específicas compartidas.

A través de la comunicación directa entre el profesor y el alumno debe existir la paciencia, la tolerancia y aceptarse mutuamente tal como son; no es raro escuchar el reclamo del educador, entre otras cosas, en cuanto a maneras de comunicarse por la falta de hábitos de estudio de sus alumnos, resultando difícil aceptar si el maestro condiciona la comunicación al educando para localizar los factores que le impidieron cumplir con la labor deseada.

Aceptar este punto de vista, distorciona, recibir de manera consciente y voluntaria lo que otro nos presenta o nos ofrece en cuanto a comunicación se refiere.

En este sentido, y con el fin de que el alumno no se bloquee psicológicamente, la relación debe iniciarse de una manera más o menos estructurada, entendida ésta como un esquema de trabajo interno generado por el maestro, que se plantea como un marco general a seguir, lo suficientemente flexible como para que el alumno aporte también sugerencias e ideas en fun-

ción de lograr resultados positivos a través de la conversación como medio de comunicación más precisa.

De esta manera el alumno se siente seguro de que su relación con el maestro no va a caer en situaciones reversibles porque existe un encuadre que sirve de guía para las actividades dirigidas por el maestro.

La creación de un ambiente propicio en el campo de la comunicación puede lograrse a través de una relación más sincera y más humana, puesto que es una relación de diálogo, de servicio y cooperación. Se trata de que en los sujetos surja la espontaneidad sin adoptar una actitud defensiva poniendo distancia entre ellos.

Una relación así entendida no lleva el riesgo de que se le pierda el respeto al maestro, según concepciones tradicionalistas, ya que el respeto es algo que se gana y por lo tanto no debe exigirse o imponerse. El maestro es respetado en la medida en que respeta a sus alumnos y no los considera como seres inferiores, no hay niño tan inteligentemente pobre como para que no tenga una palabra que decir o una iniciativa que presentar.

No se puede generar un ambiente propicio para establecer una buena relación, si el maestro trata de impresionar a los alumnos con la cantidad o variedad de sus conocimientos y verborrea, sino que brinda la oportunidad de que el grupo de alumnos "expresen" lo que piensan o conocen con respeto a un hecho o fenómeno y sin antecedentes, a fin de elaborar conclusiones

más extensas.

Esto no quiere decir que el maestro no deba poseer una amplia y sólida formación académica que le permita tener una visión panorámica para ubicar su asesoría adecuadamente a través del diálogo. Así el factor esencial en la relación profesor-estudiante es el clima efectivo de cada escuela y de cada grupo escolar. Un maestro rudo e impersonal, que pasa inadvertido a los alumnos, ignorando sus problemas, no es tan efectivo como el maestro cordial, amigable, que sabe "escuchar" y que se interesa personalmente por sus alumnos.

Si en el ámbito afecto el maestro permite la desaparición de complejos en los alumnos que bloqueen su dimensión en el aspecto psicosocial, en el terreno de las relaciones humanas por medio de la comunicación, conserva siempre la responsabilidad de sugerir formas adecuadas y de efectuar observaciones oportunas para que cada alumno pueda desarrollar con plenitud su propia personalidad.

CONCLUSIONES

Después de haber investigado el problema se llegó a las siguientes conclusiones:

- Que el proceso comunicativo, influye para establecer las relaciones entre el Maestro y el Alumno.

- Se ha comprobado que la comunicación oral, es más eficiente que la escrita pero, en el proceso enseñanza-aprendizaje combinadas dan mejor resultado.

- Para llevar a cabo la mejor relación del profesor con sus discípulos, éste debe motivarlos con el propósito de fomentar el aprecio de sí mismos, de tenerse confianza, que disminuya la frustración; todo esto dependerá de la comunicación que se utilice.

- El maestro debe tener cuidado en la conducción del grupo, ver la forma en que usa la comunicación; para no afectar las relaciones entre ellos.

- Todas las manifestaciones y habilidades del alumno, son una forma de comunicación.

RECOMENDACIONES

De acuerdo a la opinión de los diferentes autores se insiste que el maestro ha de documentarse mejor en cuanto a la comunicación y relación, para que tenga mejor éxito en la tarea educativa, que es educar y orientar y no crear una personalidad negativa.

- El profesor debe tener cuidado en la comunicación entre él y el niño, porque en la escuela existe una barrera infranqueable que es la incomunicación y esto viene a afectar las relaciones.

- La comunicación entre el Maestro y el Alumno, siempre debe estar llena de calidad humana, facilitando así la tarea de inculcar los más altos valores, con la esperanza de que el resultado de los esfuerzos realizados sea de superación.

- Se les recomienda a los profesores que no pongan apodos ni hagan comentarios caústicos que van en perjuicio de la imagen que los niños tienen de si mismos.

- El maestro moderno debe enseñar a los niños a que valoren sus emociones y a reconocer y respetar sus sentimientos.

- Cuando el educador le habla al educando debe evitar los diagnósticos y los pronósticos, evitar usar un lenguaje elevado, no debe rascar antecedentes familiares, ya que catalogar es lesionar, que tenga presente el maestro que un comentario es destructivo, y esto ha contribuido a convencer generaciones de niños que carecen de talento.

- Es necesario que el profesor se prepare en cuanto a su modo de conducir el grupo para así poder manejar pequeños inci-
dentes, encontrando soluciones positivas y así no afectar la -
integridad del niño.

BIBLIOGRAFIA

- ALBARRAN, Agustín A. Relaciones Humanas en la comunidad escolar. Ed. Ediplesa. p. 72
- ASFERRA, Adam. Personalidad y relaciones humanas. 2 ed., Tr. de José María Gallert. México, 1970 (c 1970) 244 p.
- AVILA, Raúl. Lenguaje y lenguas. México, Ed. Trillas, 1971. - p. 135
- BARRIGA, Silverio. Psicología General. Ed. España, 1980. - (c 1980) p. 308
- BLACKHAM, Gart J. y Silberman. Como modificar la conducta infantil. Tr. de Juan Jorge Thomas. Argentina, Ed. Kapeluz. 1973 (c 1973) p. 259
- DRISCOLL, Gertrude. Como estudiar la conducta de los niños. - Argentina. Ed. Paidós, 1980. p. 108
- EGGLAN, Steven, A. Relaciones humanas. Tr. de Nieves I. Moises. Ed. South Western. (c 1979) p. 186
- Enciclopedia Técnica de la Educación. Dir. Sergio Sánchez. - V. I. Madrid, 1975. p. 447
- ESCUADERO, Yerena Ma. Teresa. La comunicación en la enseñanza. 3 ed. México, 1981 (c 1977) p. 72
- GEORGI, Di, Piero. El niño y sus instituciones. La familia. La escuela. Tr. de Paulino García. México, Ed. Roca, 1977 (c 1977) p. 142
- GINOTT, Harim. Maestro-alumno. ET... Tr. María Victoria de Seid. México, 1974 (c 1972) p. 260
- GOOGD, Jaime. Antología sobre la comunicación. México, Ed. UNAM, (c 1972) p. 275
- GORDON, Thomas. MET. Maestros eficaz, técnicamente preparados. Tr. Guadalupe García de León. Ed. Diana, 1974 (c - 1974) p. 374
- HARD, Leeb, Luis. Relaciones humanas. México, 1973 (c 1973) p. 191
- ISAIS, Reyes M. Jesus. Organización escolar. 3 ed. México, 1959 (c 1959) 285 p.

- K. Berlo, David. Procedo de la comunicación en México. 1979 (c 1979) p. 239
- LAPESA, Rafael. Comunicación y lenguaje. Ed. Karpps, México 1977. p. 235
- M. Soria Victor. Relaciones humanas. Ed. Limosa. México, - (c 1985) 491 p.
- MILLER. Ed. George A. Nuevas dimensiones en la psicología y la comunicación. Tr. Catalina Papper y Floreal María. México (c 1978) 323 p.
- REILLY, J. William. Relaciones humanas venturosas. Tr. Sergio Martínez Cano. México, 1960 (c 1960) 155p.
- SANTOYO, S. Rafael. En torno al concepto de interacción. Perfiles educativos. UNAM. 1981. México, p. 71
- SANTOS, Ruiz Olivia M. et al. Comunicación en grupo escolar. - Antología. México, 1985. 367 p.
- SORIA, Pb. D. Victor. Relaciones humanas teóricas y casos. - 2 ed. México, Ed. Limusa, 1978. 491 p.
- STANFORD. Gene. Desarrollo de grupos efectivo en el aula. Tr. de Rene Cárdena Barrios. México, Ed. Diana 1981. 283 p.
- UNAM. Las humanidades en el siglo XI. Ciencias de la comunicación. México, 1978 (c 1978) 151 p.
- ZACHARIS, Coleman. Comunicación oral enfoque racional. Ed. Limusa. México, (c 1978) 270 p.